

CONTRIBUCIÓN DEL DESARROLLO TURÍSTICO SOBRE EL EMPLEO RURAL NO AGRÍCOLA EN COSTA RICA¹

M.Sc. Marvin Acuña
M.Sc. Keynor Ruiz

Investigadores del CINPE

INTRODUCCIÓN

La crisis de principios de los años ochenta, la estabilización, la apertura y la reforma económica, pilares de la nueva estrategia de desarrollo que se ha estado impulsando, son hoy parte de los procesos que han inducido cambios importantes en el mundo rural costarricense y en particular en los mercados de trabajo.

En medio de una lógica transformadora del tipo "más Mercado y menos Estado" los cambios ocurridos en la dinámica productiva destacan entre los más importantes. La política sectorial activa: de topes de cartera, tasas de interés subsidiadas y precios de sustentación ha sido sustituida por la lógica eficientista de los mercados libres y desregulados. La eficiencia, la rentabilidad y la competitividad son hoy parte de una racionalidad económica de carácter envolvente y devienen en las nuevas reglas de juego que gobiernan el mundo rural. Mientras, un mejor posicionamiento en los mercados locales o regionales y/o la incursión y penetración en los mercados externos es parte de los objetivos estratégicos.

Dentro de la descomposición y recomposición de los actores y productores rurales, que esos procesos han ocasionado, es una tarea obligada hacer un balance de ganadores y perdedores.

La reforma económica ha favorecido la aparición de importantes polos de desarrollo regional, donde las

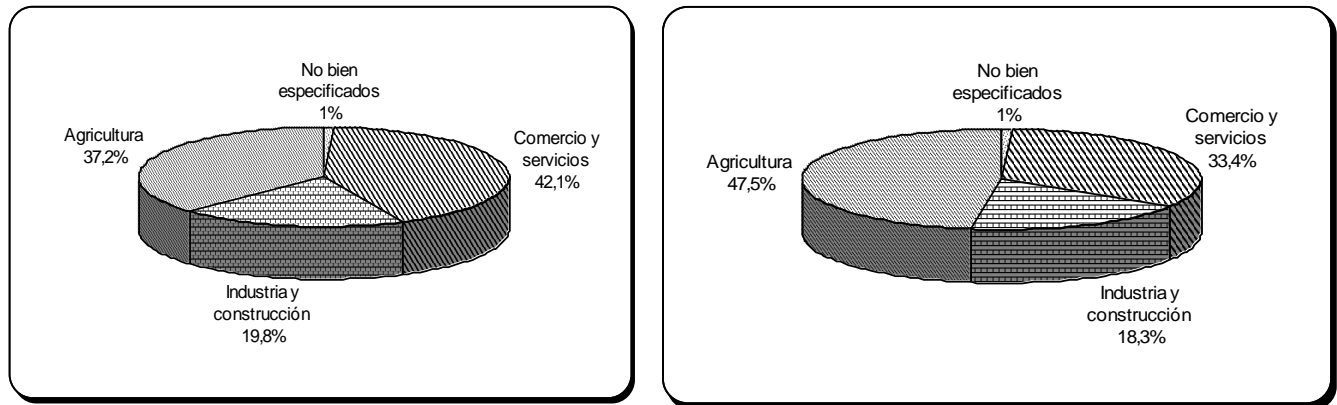
actividades agroindustriales y los servicios emergen con gran dinamismo, generando encadenamientos que fortalecen los vínculos entre lo urbano y lo rural. De ello se deriva que el concepto de lo rural, más allá de lo agrícola, emana en este contexto como una categoría de análisis más amplia y compleja (Arrieta y Acuña, 1999).

En este contexto, el turismo y las nuevas actividades agroexportadoras se combinan para generar las nuevas condiciones y procesos que caracterizan a los mercados de bienes y servicios rurales. En consecuencia, el relativo dinamismo que los mercados de trabajo rurales muestran en las regiones del país más favorecidas por estos procesos, parece indicar que la importancia del turismo en el empleo rural ha sido más importante en la calidad que en la cantidad de los empleos generados, en virtud de estar menos afectado por factores de estacionalidad económica y ser ligeramente más calificado que el empleo agrícola y en consecuencia mejor remunerado (INCAE, 1997).

Una caracterización de los mercados de trabajo rural de la Costa Rica de hoy, debe partir de una adecuada comprensión de los procesos anteriormente mencionados y de los cambios que estos han inducido en la dinámica de oferta y demanda de la fuerza de trabajo.

¹ Documento elaborado para el "Seminario Internacional Sobre Desarrollo del Empleo Rural No Agrícola" realizado en la sede de CEPAL, Santiago de Chile en el mes de setiembre de 1999.

Gráfico 1
POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN
SECTOR DE ACTIVIDAD
1987 Y 1996



Fuente: Elaboración propia con informaciones del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC)

En estas circunstancias, el calificar y cuantificar la contribución directa e indirecta del turismo al empleo rural debe ser un ejercicio articulado, al fortalecimiento y desarrollo simultáneo de otras actividades agroindustriales promovidas, también, en medio de la apertura económica, como parte de la estrategia de generación de una nueva oferta exportable en Costa Rica.

Los conceptos de empleo rural e ingreso rural no agrícola presentados a continuación y adoptados en el presente estudio se tomaron de los términos de referencia elaborados por el señor Julio Berdegué, del RIMISP.

"Se entiende por Empleo Rural No Agrícola (ERNA) aquel desarrollado en actividades independientes y/o asalariadas en comercio, otros servicios y manufacturas en zonas rurales. El Empleo Agrícola es aquel desarrollado en actividades independientes y/o asalariadas, dentro y/o fuera de las propias fincas, en la producción primaria agrícola, ganadera y forestal. El empleo en el sector agroindustrial, es empleo no-agrícola. El empleo en artesanías, comercio y pequeña manufactura, realizado por los campesinos en sus propias fincas y hogares, es empleo no-agrícola. Los servicios de transporte o maquinaria prestados por pequeños agricultores a otros agricultores, son actividades no-agrícolas. Es decir, es importante considerar que puede haber ERNA fuertemente vinculado a la agricultura (por ejemplo, transporte de productos agrícolas, o servicios de maquinaria agrícola), ERNA vinculado a la agroindustria, y ERNA no vinculado directamente ni a la agricultura ni a la agroindustria".

Mientras "el Ingreso Rural No Agrícola (IRNA), es aquel derivado del empleo rural no agrícola".

En el caso particular de Costa Rica el sector agrícola, definido en un sentido amplio incluye: Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca.

En virtud, de que el desarrollo turístico de Costa Rica ha sido posible, gracias a la enorme atracción que produce su amplia y rica biodiversidad - estimada en cerca de un 5% de toda la biodiversidad mundial -, y en la media en que esos recursos están localizados fundamentalmente en el medio rural, no cabe hacer una diferenciación específica de esta forma particular de turismo de otras formas de turismo no rural, por ser poco útil en este contexto.

El presente artículo pretende analizar y cuantificar la contribución que el reciente desarrollo de la industria turística de Costa Rica ha tenido en dinamizar los mercados de trabajo rurales, en particular interesa explorar el potencial del turismo de generar empleo rural no agrícola, sobre todo en áreas rurales económica y socialmente deprimidas.

En términos más específicos, se busca:

- a. Dar cuenta del desarrollo reciente del turismo y su impacto socioeconómico en el medio rural costarricense.
- b. Describir y analizar los patrones y determinantes de la localización de la inversión turística en el medio rural de Costa Rica.

- c. Describir y analizar los patrones y determinantes de los efectos del turismo sobre el empleo rural.
- d. Describir y analizar los patrones y determinantes de los efectos del turismo sobre el salario y el ingreso rural.

La información socioeconómica y demográfica utilizada en este artículo proviene de las Encuestas de Hogares de Propósitos Múltiples, éstas proveen de información comparable y se aplican año tras año, durante el mes de julio. Por su parte, la información económica general procede del Banco Central y la del sector turismo del Instituto Costarricense de Turismo, ente rector del sector y fuentes secundarias provenientes de estudios de caso.

En general, el recaudo de información del sector turismo proveniente de diferentes fuentes, resuelve tan sólo parcialmente la disponibilidad de información, sobre todo cuando se busca un nivel más desagregado de la misma.

I. EL TURISMO EN LA ECONOMÍA COSTARRICENSE

La rápida expansión del sector turismo representa uno de los principales cambios estructurales que ha experimentado la economía costarricense en los últimos años. En efecto, dentro de las actividades productivas neoexportadoras favorecidas con la apertura comercial y la política de incentivos, el turismo destaca entre las actividades de mejor desempeño. La contribución del turismo a la diversificación económica y a la ampliación de la oferta exportable del país ha sido significativa, hoy ha llegado a representar un 30% del valor de las exportaciones totales y ha desplazado al café y al banano a posiciones secundarias, en lo que concierne a la generación de divisas.

Durante el período de más rápido crecimiento del sector 1987-1995 el número de turistas que visitó el país creció a una tasa promedio anual de 15%, hasta alcanzar la suma récord de 784,6 mil turistas en 1995, la oferta de habitaciones se ha triplicado, pasando de 4771 en 1984 a 11862 en 1995 y el ingreso de divisas generado por el sector creció a una tasa de un 20% anual. Entre 1995 y 1996 por primera vez, el arribo de turistas cae -0,4 por ciento, en los años posteriores el sector recupera su senda de crecimiento a tasas más moderadas. En efecto, en los años 1996-1997, los arribos crecen a una tasa de 3,9 por ciento. Finalmente, en el período 1997-1998 se denota un importante repunte del ingreso de turistas al mostrarse

un incremento relativo del 12,2 por ciento (ICT, 1998).

El turismo intensivo en mano de obra y caracterizado con sus fuertes encadenamientos horizontales con otros sectores de la economía ha sido uno de las actividades productivas que más ha contribuido a dinamizar los mercados de mercado de trabajo rural, se estima que el sector ha generado cerca de 202.204 empleos directos e indirectos, aproximadamente un 15% de la población económicamente activa.

Desde la aprobación de la Ley N° 6990 de Incentivos Turísticos en 1986 la inversión con declaratoria turística muestra una clara tendencia a concentrarse más de un 80% por ciento en promedio- en hospedaje. La prioridad en la fase inicial de expansión de la industria se dirigió a aumentar el número de habitaciones en el centro de arribo y distribución del flujo turístico, la ciudad de San José, no es casual que, en esta fase la inversión hotelera se concentra en la ciudad capital. En esta fase, la inversión y operación hotelera tiene una fuerte presencia de inversionistas costarricenses o extranjeros arraigados localmente.

En la fase siguiente, una vez consolidada la oferta de habitaciones en la ciudad de San José, la inversión hotelera se ha ido desplazando y concentrado en las provincias de Puntarenas y Guanacaste dotadas de enormes atractivos turísticos como: playas, montañas, volcanes, áreas protegidas y parques nacionales. En efecto, la inversión hotelera se ha distribuido mejor geográficamente desde mediados de los ochenta, cuando la oferta de habitaciones estaba fuertemente concentrada en el valle central. Actualmente, un 65% de los establecimientos hoteleros están localizados fuera del Valle Central (INCAE, 1996).

Las zonas de mayor auge en los últimos diez años han sido Guanacaste, el Pacífico Medio y Puntarenas. Mientras que en Guanacaste, Puntarenas, Limón y las Llanuras del Norte se concentran tan sólo un 8% de las actividades tradicionales que se generan en la zona rural del país, más del 56% de la oferta de habitaciones se concentra en esas regiones, evidenciando la importancia que ha tenido la industria turística para dinamizar las áreas rurales y lograr un mejor aprovechamiento y usos más sostenibles de sus enormes riquezas naturales (INCAE, 1996).

El potencial del sector turístico para favorecer el desarrollo futuro de las zonas rurales está apenas siendo explotado. Por ejemplo, Guanacaste con una extensión similar a Jamaica con atractivos turísticos diversos: playas, volcanes, lagos y ríos, áreas

protegidas y parques nacionales, recursos marinos, etc., con un clima seco y con un promedio de 8 horas de luz solar, durante todo el año, con una simple adecuación de su aeropuerto para hacerlo internacional, capitaliza sus atractivos, en lo que podemos denominar una segunda fase de su expansión turística, con una enorme atracción de inversiones, que van desde complejos hoteleros, repartos residenciales, marinas y campos de golf.

Estas son algunas de las lecciones que se derivan de la experiencia de Costa Rica respecto a la localización de las inversiones turísticas:

1. La ley de incentivos turísticos con sus exoneraciones fiscales fue decisiva para atraer las inversiones al país, a hora bien, en la medida en que la ley no discriminó usando criterios geográficos (urbano rural), esta no influyó en la localización de las inversiones.
2. Como parte de la estrategia de desarrollo del sector en su fase inicial la inversión hotelera debió concentrarse en las áreas urbanas del Valle Central, en particular la ciudad de San José, en virtud de que la prioridad estaba dirigida a aumentar el número de habitaciones disponibles en el único centro de arribo, distribución y salida de turistas y no porque el Valle Central concentre los principales atractivos turísticos del país.
3. La inversión tanto en infraestructura física: en electricidad, telecomunicaciones, saneamiento público, caminos y carreteras como en desarrollo humano: educación y salud, que el Estado costarricense realizó, a lo largo y ancho de todo el territorio, evitando crear grandes desequilibrios regionales, en las décadas previas a la expansión a la industria turística, no hizo más que preparar el terreno para esas y otras inversiones.
4. En Costa Rica la disponibilidad de infraestructura no fue fuente importante de discriminación en la localización de la inversión turística en áreas rurales. La evidencia parece indicar, que la regionalización que se observa de la oferta turística del país parece obedecer más a patrones ligados a las características intrínsecas de los destinos turísticos y sus atractivos naturales. Así, por ejemplo, mientras regiones como: Guanacaste, el Pacífico Medio y Puntarenas se han consolidado como destinos turísticos con grandes inversiones hoteleras de sol y playa, la región sur de la Provincia de Puntarenas se ha especializado en "ecolodge" de

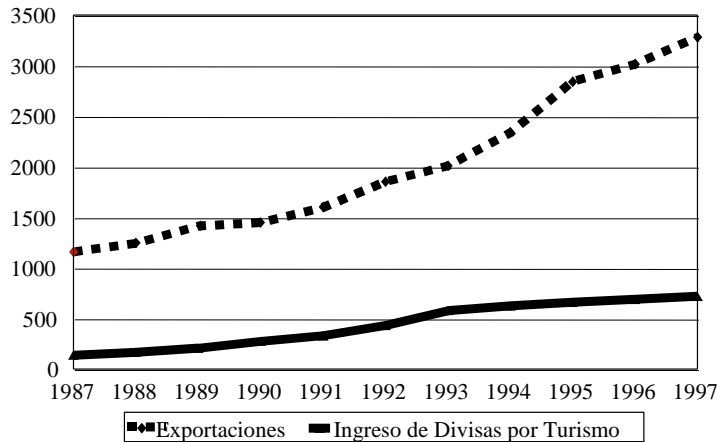
pequeña escala y mediana escala, en las vecindades de más grande Parque Nacional de país Corcovado.

5. En general, en países con regiones y zonas rurales que disponen de iguales atractivos turísticos, pero diferentes dotaciones de infraestructura en cantidad y calidad, es de esperar que la localización de las inversiones tienda a favorecer a las regiones mejor dotadas.
6. Identificar en cada país o región la ventaja comparativa de cada atractivo turístico, diferenciar el producto y seleccionar la escala que asegure la rentabilidad y sostenibilidad de la actividad, permite identificar con precisión las necesidades en infraestructura, hace menos costoso y más expedito introducir las mejoras que el desarrollo de la actividad requiere.
7. La experiencia de Costa Rica indica que el turismo natural a pequeña y mediana escala es la alternativa más viable para las zonas rurales deprimidas, en la medida que demandan inversiones en infraestructura al alcance de las disponibilidades presupuestarias, generan réditos económicos y sociales inmediatos y aseguran un desempeño ambientalmente más sostenible del sector.
8. La infraestructura como barrera a la localización de las inversiones es proporcional al perfil de la oferta turística que se desea promover.

El rasgo más novedoso en términos de propiedad y operación del subsector hotelero, es la creciente importancia de las grandes cadenas hoteleras internacionales. Fenómeno que destaca dentro de una tendencia que apunta a un control creciente de otros segmentos del negocio como rent a car y tour operadores por parte del capital extranjero.

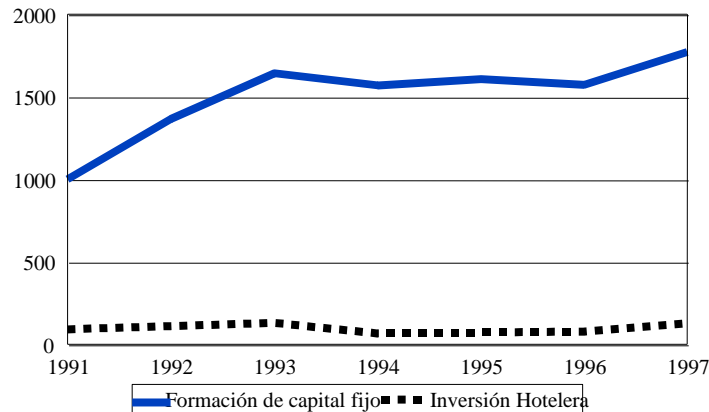
La proximidad a los Estados Unidos hace de este mercado el principal componente de la demanda turística, llegando a representar un 60 % de la demanda total. El turismo estadounidense con una estadía de 11 días y gasto promedio de US\$ 74,5 diarios respectivamente constituye una de las fortalezas del desarrollo turístico de Costa Rica. No obstante, diversificar la demanda y lanzarse a la conquista de algunos mercados europeos de altos ingresos como el alemán, debe ser parte de la estrategia para minimizar los riesgos propios de una actividad proclive a los cambios repentinos en los gustos y preferencias, a la coyuntura política y a los eventos climáticos.

Gráfico 2
EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES Y EL
INGRESO DE DIVISAS POR TURISMO
 millones de dólares



Fuente: Elaboración propia con informaciones del Banco Central de Costa Rica

Gráfico 3
EVOLUCION DE LA FORMACION DE CAPITAL
FIJO Y LA INVERSION HOTELERA EN TURISMO
 millones de dólares



Fuente: Banco Central e Instituto Costarricense de Turismo

II. EVOLUCIÓN Y DESEMPEÑO DE TURISMO RURAL EN COSTA RICA

2.1 Entrada de turistas extranjeros al país

Costa Rica ha venido creciendo de manera muy acelerada en materia turística, desde mediados de la década de los ochenta. Este crecimiento, se expresa no sólo en la cantidad de divisas generadas, sino también en el número de turistas que visitan el país, este hecho pone de manifiesto la importancia de

articular esfuerzos y coadyuvar a la sostenibilidad de un sector afectado por la volatilidad y coyuntura, que por sus efectos multiplicadores se articula con otras actividades afines.

En términos de su estructura por lugar de origen, la demanda turística muestra los siguientes rasgos.

Cuadro 1
LLEGADAS DE TURISTAS INTERNACIONALES A COSTA RICA
ZONAS Y PAISES. 1989-1998
(número de personas)

ZONAS Y PAISES	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
GRAN TOTAL	375.951	435.037	504.649	610.591	684.005	761.448	784.610	781.127	811.490	942.853
AMERICA DEL NORTE	153.112	191.284	223.126	274.061	302.741	332.602	349.307	329.917	347.740	419.648
Canadá	20.285	30.892	37.187	42.029	44.236	49.091	41.898	36.271	37.032	42.097
Estados Unidos	124.264	150.224	173.626	217.693	242.546	263.568	287.434	271.320	285.361	347.442
México	8.563	10.168	12.313	14.339	15.959	19.943	19.975	22.326	25.347	30.109
AMERICA CENTRAL	135.376	139.913	164.809	187.790	193.512	221.384	218.023	234.326	247.039	293.810
Guatemala	14.977	14.695	16.079	19.010	22.664	22.207	24.305	25.138	26.360	30.982
El Salvador	8.359	8.986	11.299	15.668	18.248	21.755	22.340	24.141	24.166	24.741
Honduras	10.066	8.894	10.475	13.238	12.930	14.925	15.876	16.475	18.319	19.380
Nicaragua	38.812	49.395	73.558	78.011	81.875	107.851	102.557	119.995	129.333	170.059
Panamá	63.162	57.943	53.398	61.863	57.795	54.646	52.945	48.577	48.861	48.648
CARIBE	4.387	4.192	4.679	5.344	6.442	7.425	7.125	6.704	7.765	8.910
AMERICA DEL SUR	28.644	32.575	32.891	42.657	52.921	54.043	58.600	58.932	59.030	68.851
EUROPA	45.355	57.177	67.319	88.301	113.943	129.580	132.057	129.478	126.706	127.491
OTRAS ZONAS	9.077	9.896	11.825	12.438	14.446	16.414	19.498	21.770	23.210	24.143

Fuente: Instituto Costarricense de Turismo

Para 1998, según una encuesta realizada todos los años por el ICT durante la temporada turística alta, en este documento se denota que el motivo de viaje principal de los turistas es “placer, descanso, vacaciones” (para un 64,8% de los entrevistados), mientras que el motivo “negocios y/o trabajo” alcanzó el 18,3%. Este último aumentó en 4,6 puntos su participación en relación con la temporada alta de 1.997, mientras que los “vacacionistas” (motivo de placer, descanso o vacaciones) disminuyeron 8,9 puntos porcentuales respecto de la situación un año antes.

La mayor parte de los visitantes hace su viaje en compañía de otras personas, ya sea familiares o amigos. Sólo un 30,2 % de los entrevistados manifestó que viajaba solo.

Del total de entrevistados “vacacionistas”, un 69,8% visitaba el país por la primera vez. El 30,2% restante repetía la experiencia por segunda o más veces.

En cuanto a las actividades realizadas por los “vacacionistas”, se obtuvo que un 78,2% practicó las de sol y playa; además, un 57,4 % dedicó parte de su tiempo a la observación de la flora y la fauna, un 53,3% realizó caminatas por senderos, con o sin guía; y un 41,2% practicó la observación de aves. Esto significa que aparte del sol y la playa, las actividades asociadas con el ecoturismo son muy importantes, especialmente si se les compara con el buceo y el surf, con un 17,5 y 10,9% de participación respectivamente. Por otro lado, la actividad “aprendizaje de la lengua española” ha ido paulatinamente perdiendo fuerza (6,4%).

Al referirse a la modalidad del viaje, un alto porcentaje (36,9%) de los vacacionistas viajaron en forma independiente, es decir, que el mismo turista confeccionó sus itinerarios, tomó sus decisiones de hotel, tours, etc. Por otra parte, el 46,9% utilizó algún tipo de paquete turístico, ya sea individual, en grupo o “a la medida”.

Los motivos que más influyeron en la decisión de viajar a Costa Rica fueron, en su orden: recomendación de amigos y/o familiares (53,7%), un artículo sobre Costa Rica (11,3%), la sugerencia de una agencia de viajes (9,7%), una guía turística (9,4%), un reportaje o anuncio en televisión (4,5%) e Internet (4,0%).

De acuerdo con los días que permanecieron los turistas en Costa Rica, se estima que la estadía promedio es de 11 noches (en las encuestas de temporada alta 96 y 97 se estimaron estadías de 11,3 y 11,9 noches respectivamente).

En cuanto al gasto promedio diario realizado por cada visitante, la cifra alcanza los US \$74,5, cantidad inferior en 3,6 dólares a la obtenida en la anterior encuesta aplicada durante la temporada alta. Es importante recalcar en este punto que las estimaciones mencionadas para el gasto incluyen únicamente aquél realizado en territorio costarricense; se debe, por tanto, añadir la cantidad de dinero que entra a Costa Rica pero que fue pagada por el turista en su país de residencia habitual por concepto de paquetes turísticos. Una estimación preliminar indica que el gasto promedio diario total podría alcanzar los US \$116,0 aproximadamente.

Del total de entrevistados se obtuvo además, que un 69,4% se hospedó en algún establecimiento como hotel, apartotel, cabina, etc. durante la mayor parte de su estadía en el País; además, un 17,9% corresponde a los visitantes que se hospedaron en casas de familiares y/o amigos. El restante 12,7% utilizó otros medios como casa o apartamento alquilado o propio e incluso instituciones educativas o religiosas como INCAE, EARTH, CATIE, Universidad Adventista, otras.

En cuanto a los lugares visitados por los vacacionistas, un 66,6% visitó al menos un Parque Nacional, Reserva Biológica, Refugio, etc. Según zonas de pernoctación, un 78,6% de los turistas pasó al menos una noche en el Valle Central (este porcentaje decreció en relación con años anteriores).

Este hecho es indicativo de que la ciudad de San José, ubicada en el Valle Central, cumple una función de albergue momentáneo durante el arribo y antes del regreso del turista a su país de origen. Mientras, la mayoría de los días de permanencia en el país, los realiza en las áreas no urbanas del Valle Central y el resto del país, lugares que son depositarios de los principales atractivos turísticos.

A continuación, se detallan los lugares más visitados en orden de importancia, a saber: Pacífico Medio (38,2%), Arenal y zona de San Carlos (33,6%), Guanacaste Norte (23,5%), Puntarenas e Islas del Golfo (21,7%). La zona menos visitada por los turistas es la Península de Osa (7,8%).

En adición, la estadía promedio mayor según zonas de visitación es en la Península de Osa (7,5 noches). Esta cifra es de 5,9 noches en Arenal y zona de San Carlos, 5,8 noches en Pacífico Medio, 5,5 en Puntarenas e Islas del Golfo y 4,5 noches en Guanacaste Norte.

Se solicitó a los "vacacionistas" su opinión sobre algunos aspectos. Aquéllos con mayores porcentajes en la categoría de "excelente" son: trato de los costarricenses, áreas protegidas y volcanes (58,4%, 56,6% y 51,3% en su orden). En la categoría "malos" sobresalen como es usual: las carreteras, la señalización y las ciudades.

La evaluación de los precios de los servicios indica que un 61,4% de los "vacacionistas" opina que los alquileres de vehículos son caros y un 41,4% califica también de caros los tours ofrecidos por las agencias de viajes. El único aspecto que obtiene un mayor porcentaje en la categoría "barato" son las comidas pues un 28,2% de los turistas así lo manifestó.

Finalmente, se les solicitó a los entrevistados que calificaran a Costa Rica como destino turístico en una escala del 1 a 10. Al respecto, un 37,6% le otorgó calificación 8, un 20,4% le dio un 9 y un 14,1% de los entrevistados opinó que Costa Rica merecía un 10. Un 11,4% de los visitantes le otorgaron al país una calificación de 6 o menos puntos.

2.2 Comportamiento del turismo nacional²

El turismo nacional, se ha convertido en un componente importante del desarrollo turístico del país, mediante programas promocionales, impulsados y promovidos por los empresarios y el ICT, componen un sector que ayuda a suavizar los factores de estacionalidad que afectan la actividad.

Un componente importante del desarrollo de la actividad turística ha sido el complemento que le brinda el vacacionar al interior del país por parte de los nacionales. Esta ha sido una de las principales

² La caracterización que del turismo nacional se realiza, ha sido tomada de una encuesta elaborada y aplicada en 1997, por UNIMER/Research International, para el Instituto Costarricense de turismo.

motivaciones que ha llevado al ICT a conocer más sobre las características del turista nacional.

Como una limitación de los resultados, se encuentra el hecho de que los mismos no pueden ser extendidos al total de la población, ya que la población de interés la constituyeron hombres y mujeres, residentes en todo el país, entre los 18 y 65 años, de los niveles socioeconómicos medio - bajo/bajo, medio- medio y medio - alto/alto. Asimismo, la residencia de los encuestados fue en un 44,8% del Área Metropolitana, un 21,5% en el resto del Valle Urbano y el restante 33,7% en el resto de país.

Así, del total de entrevistados, un 41,4% manifestó haber realizado al menos un viaje durante el año 1997, por su cuenta o con su familia, siendo mayor la incidencia entre los hombres (45%), menos frecuente conforme aumenta la edad de la persona e incrementándose en relación directa con el nivel socioeconómico.

Del total de personas que expresaron haber vacacionado, las tres cuartas partes de ellos permanecieron tres o menos noches de vacaciones fuera de sus hogares, siendo el promedio de 3,4 noches e incrementándose según su nivel socioeconómico.

Por otra parte, independientemente del sexo, grupo de edad, nivel socioeconómico y el lugar de residencia del entrevistado, un 28% vacacionó con familias compuestas por 5 a 6 miembros, un 23% con familias de 4 miembros y únicamente un 4% manifestó haber vacacionado solo.

Al agrupar por provincia los lugares más visitados, se observa que la provincia más concurrida es Guanacaste, en un 35,2%, seguida por Puntarenas (34,6%) y Alajuela con un 8,8%. Asimismo, los

meses de mayor flujo de vacacionistas nacionales son noviembre y diciembre en un 51,8% y enero y febrero cuentan con la preferencia de un 45,2%.

En cuanto a los lugares de hospedaje, un 39% disfrutó de sus vacaciones en una casa particular, un 25,7% lo hizo en cabinas de alquiler, un 18% prefirió el hospedaje en hotel, mientras que un 7% eligió la opción de acampar y el restante 6% regresó el mismo día. Este último grupo se relaciona muy especialmente con el hecho de que un 10% realizó el viaje en excursión, mientras que un 89% se desplazó con carácter particular (fuera en vehículo, autobús o transporte ofrecido).

En general, tal como era de esperarse, la cantidad de días de duración del viaje de vacaciones, como el uso de alojamiento de alquiler y el transporte en vehículo particular esta estrechamente relacionado con el nivel socioeconómico. En general, los vacacionistas nacionales se dirigen principalmente a los destinos turísticos cuyo principal atractivo es el sol y la playa.

III. DINÁMICA DE LAS INVERSIONES TURÍSTICAS EN EL SECTOR RURAL

El origen de la inversión turística en Costa Rica, como puede observarse en el siguiente cuadro, es de origen muy variado, en los últimos años se ha concentrado entre el capital estadounidense y capital denominado costarricense.

No obstante, para el año 1998 se logró determinar que el capital no es en sentido estricto costarricense, sólo sus representantes, motivo por el cual fue clasificado como costarricense. Este es un instrumento utilizado por algunos inversionistas, lo cual no tiene sentido, ya que la legislación vigente no discrimina por origen de la inversión.

Cuadro 2
COSTA RICA: ORIGEN DE LA INVERSIÓN DECLARADA TURÍSTICA
1997-1998
(dólares y porcentajes)

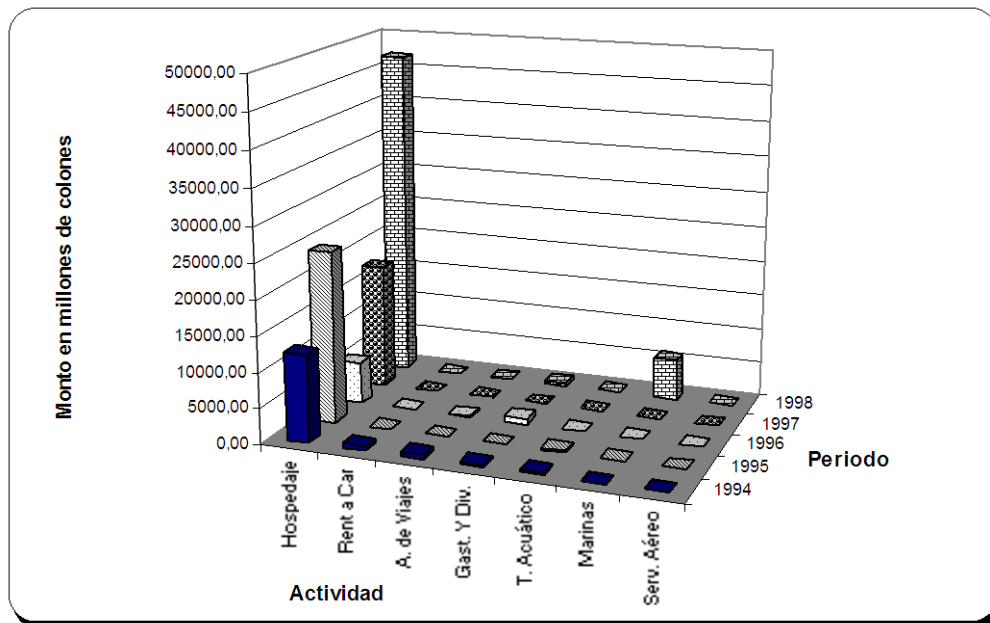
Origen	1997	Porcentaje	1998	Porcentaje
China-CR.	8.617,55	0,01%	153.810,28	0,08%
C. R- México	--	--	480.360,64	0,24%
C.R.-Italia	--	--	452.096,96	0,23%
Canadá	60.933,22	0,08%	--	--
Chile	76.166,32	0,10%	--	--
China	203.606,20	0,28%	--	--
Alemania	595.603,09	0,81%	1.012.836,42	0,51%
C.R.-U.S.A	615.245,57	0,83%	55.296,83	0,03%
España-Italia	698.670,95	0,95%	--	--
Holanda	1.108.991,94	1,50%	--	--
México	1.633.298,22	2,21%	--	--
Bélgica	4.079.826,61	5,53%	20.685,07	0,01%
Italia	4.296.455,89	5,83%	290.101,64	0,15%
Costa Rica	23.382.993,76	31,70%	175.197.252,53	88,13%
U.S.A.	36.993.262,92	50,16%	21.120.426,84	10,62%
Total	73.753.672,24	100%	198.782.867,21	100%

Fuente: Elaboración propia, con informaciones del Instituto Costarricense de Turismo.

Asimismo, tal y como se evidencia en los siguientes gráficos, las inversiones desde 1994 a la fecha se han concentrado en proyectos hoteleros principalmente, en un inicio con características particulares, ya que se consolidó por la participación de grandes cadenas hoteleras en la compra de proyectos ya existentes, sin descartar la construcción de proyectos nuevos.

La evidencia siguiente, indica que las inversiones desde 1994 a la fecha, se concentran preferentemente en proyectos hoteleros. El proceso da inicio con la operación y adquisición de empresas hoteleras ya existentes y continuó posteriormente con la construcción de nuevos proyectos, también bajo control de las grandes cadenas hoteleras internacionales.

Gráfico 4
ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA INVERSIÓN EN EMPRESAS DECLARADAS TURÍSTICAS

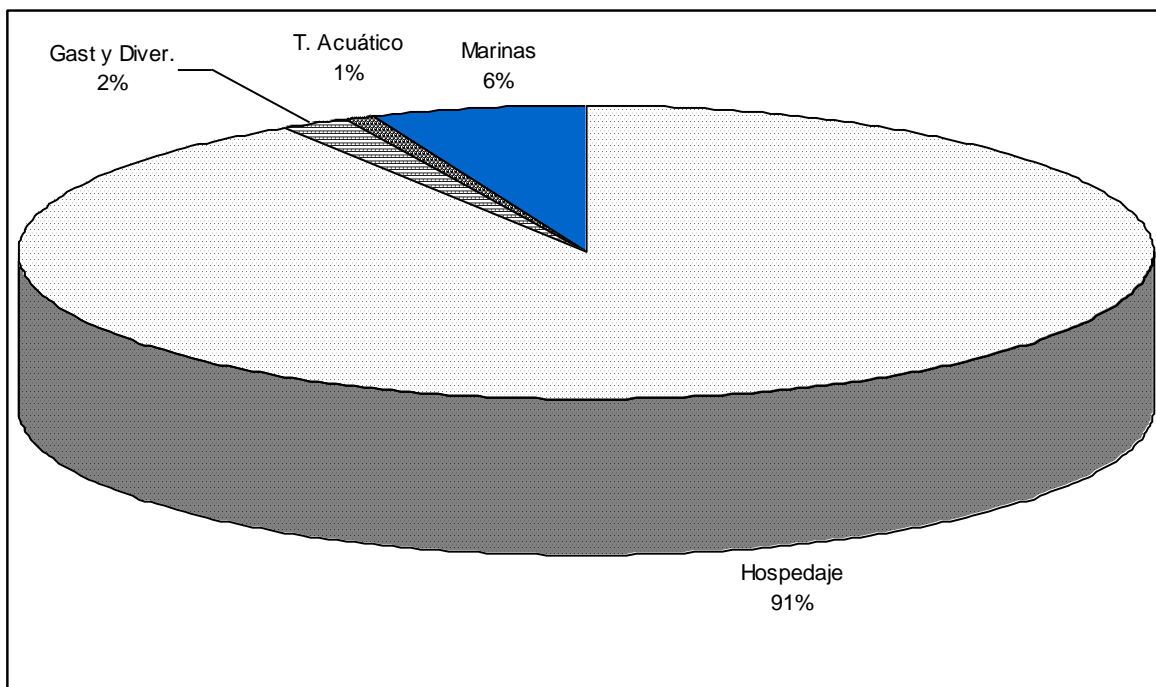


Cuadro 3
ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA INVERSIÓN EN EMPRESAS DECLARADAS TURÍSTICAS
Períodos 1994, 1995, 1996 y 1997
US dólares

Actividad	Inversión Año 1994	Inversión Año 1995	Inversión Año 1996	Inversión Año 1997	Inversión Año 1998
Hospedaje	77.909.319,9	134.093.355,5	28.830.994,7	76.144.641,4	181.885.012,8
Rent a Car	3.869.647,4	417.109,6	432.772,7	--	--
A de Viajes	3.835.642,3	691.528,2	362.037,5	564.237,1	644.314,9
Gast y Diver.	2.062.972,3	538.759,7	3.922.969,7	643.507,9	2.053.386,5
T. Acuático	2.110.831,2	1.755.315,6	410.956,3	184.094,6	666.096,1
Marinas	--	--	--	--	22.753.242,3
Ser. Aéreo	38.413,1	--	--	--	589.941,9
Total Nacional	89.826.826,2	137.496.068,7	33.959.730,9	77.536.481,0	208.591.994,4

Fuente: Instituto Costarricense de Turismo

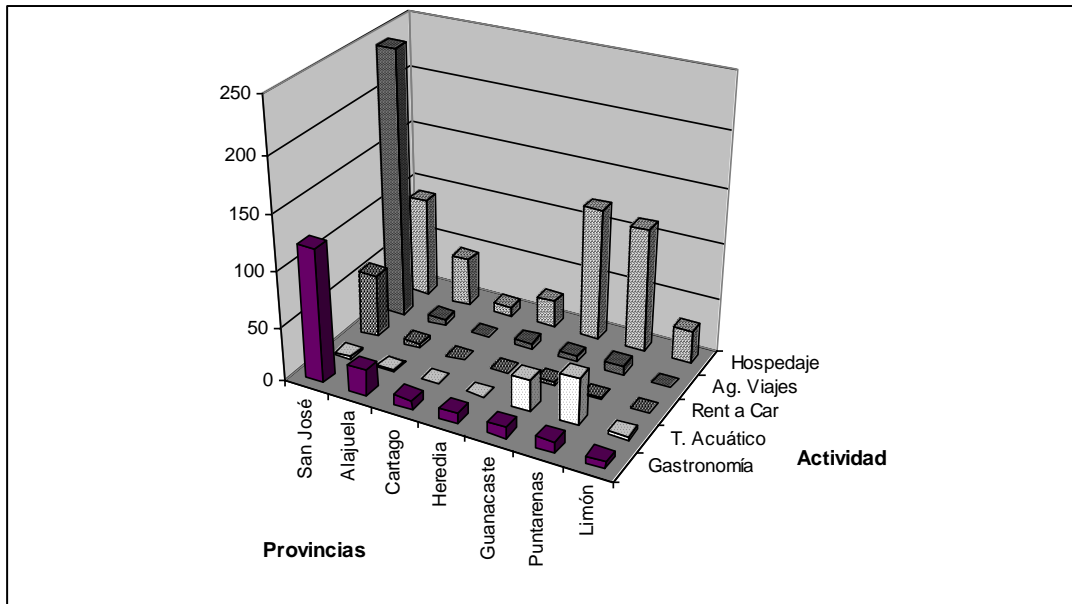
Gráfico 5
INVERSIÓN TOTAL EN EMPRESAS DECLARADAS TURÍSTICAS
SEGÚN PERÍODOS 1995, 1996, 1997 Y 1998



Por otra parte, con base en la información que se presenta en la gráfica 6, se evidencia una concentración en la provincia de San José (Área Metropolitana), del número de empresas con declaratoria turística. Esta concentración es más significativa en lo que a agencias de viajes se refiere, probablemente por constituir la provincia de San José el principal destino de arribo.

No obstante, en los últimos años, se denota un importante volumen y localización de la inversión hotelera en las provincias de Guanacaste y Puntarenas. Cuyo atractivo turístico, además de las playas, es el componente histórico - natural, que se circunscribe en estas áreas geográficas y que forman parte del desarrollo turístico rural del país.

Gráfico 6
COMPORTAMIENTO DE LAS EMPRESAS DECLARADAS TURÍSTICAS
SEGÚN PROVINCIAS
A DICIEMBRE DE 1998



3.1 El patrimonio turístico de Costa Rica

La oferta turística del país está conformada por diferentes productos - mercado, pero todos tienen en común la "naturaleza", fruto de la amplia y rica biodiversidad con la que cuenta el país, de lo que se deriva su principal atractivo turístico.

Los elementos básicos del patrimonio turístico son: a) el ambiente natural; b) el modelo de conservación y manejo en relación con el sistema de áreas protegidas; c) la diversidad de productos en un territorio reducido; d) amabilidad de la gente y el clima de convivencia social; e) la tranquilidad y f) las actividades de interés específico.

En este sentido, el principal atractivo que ofrece el país es aquel que se apoya en el desarrollo sobre la base de áreas protegidas. Así por ejemplo, si bien se cuenta con un excelente patrimonio de costas y playas, el desarrollo de estas ha operado como un producto complementario del turismo "natural" o ecoturismo. Dada la proximidad e integración en los mismos ecosistemas naturales de playas y áreas protegidas.

3.2 Infraestructura para el Desarrollo Turístico

Sin lugar a dudas, la inversión por varias décadas en inversión dirigida a desarrollar la infraestructura

básica del país se ha mostrado como un aliciente a las inversiones en el sector turismo. Esto no quiere decir que las empresas turísticas ha estado exentas de realizar inversiones adicionales en instalaciones conexas que mejoren las condiciones de oferta de los servicios. Asimismo, en muchos casos el desarrollo de complejos turísticos involucra la participación activa del Estado en el mejoramiento de dichas condiciones.

En virtud de que el desarrollo turístico se ha concentrado en áreas geográficas localizadas en zonas rurales, el esfuerzo estatal se ha dirigido a adecuar y habilitar los servicios de acueductos, electricidad y telecomunicaciones. En términos generales, si bien estos servicios satisfacen los requerimientos de la población local, se requiere de algunas adecuaciones a fines a las inversiones turísticas.

En cuanto a la electrificación, esta no ha presentado graves problemas, pues cuenta con la suficiente capacidad y calidad para satisfacer las demandas en todas las comunidades del país. El servicio de alcantarillado es el que ha presentado algunos problemas, ya que los altos costos de instalación, especialmente en las zonas rurales, y el acelerado crecimiento de la demanda ha hecho que muchos establecimientos turísticos se vean en la necesidades de construir tanques sépticos y drenajes individuales (ICT, 1993).

En referencia a los puertos de transporte aéreo, el país cuenta con dos aeropuertos internacionales, pero uno de ellos, el Juan Santamaría, es utilizado principalmente como puerto de entrada y salida. En general este ha venido mostrando importantes deficiencias, algunas de ellas son principalmente falta de capacidad y equipamiento. No obstante, éstas se han venido corrigiendo parcialmente, mediante la creación de una terminal remota, una sala de radar y la ampliación de la terminal, así como la remodelación física.

El desarrollo y acumulación, en décadas previas, de una infraestructura básica: en electricidad y telecomunicaciones, agua potable y alcantarillado y caminos y carreteras; y un desarrollo humano y social medianamente satisfactorio, aceptablemente distribuido y apropiado en toda la geografía del país, ha sido un incentivo y una precondition que ha favorecido la inversión turística en el medio rural costarricense.

En contraste, con el desarrollo de algunos destinos turísticos en México y en el Caribe (Cancún, Zihuatanejo y Puerto Plata, por ejemplo), donde el Estado mexicano y dominicano, han tenido que realizar previamente enormes inversiones en infraestructura, para hacer accesibles esos atractivos. En Costa Rica, por su parte, las condiciones de infraestructura ya existentes se han mejorado, según las características de los productos turísticos ofertados (v.g. ecoturismo).

El mejoramiento de la red vial es otro de los aspectos que se debe considerar como de vital importancia, ya que si bien existe una red vial que comunica todas las comunidades en el país, esta ha venido en franco deterioro durante los últimos años. En efecto, según encuestas realizadas para el ICT, más del 20% de los turistas entrevistados señala este como uno de sus principales aspectos de desagrado, especialmente en lo que se refiere a la superficie de rodamiento, el trazado y la señalización.

En general, la inversión turística rural en el país ha estado marcada por diferentes aspectos que se complementan y enriquecen para dar soporte a la oferta turística del país. La existencia de una infraestructura básica ciertamente ha permitido el acceso a las diferentes áreas geográficas, sin embargo ha sido necesario invertir en algunas mejoras y adecuaciones.

En virtud de que las diferencias regionales y geográficas en términos de disponibilidad y calidad de la infraestructura no han sido significativas, dentro

de los criterios que han prevalecido para la localización de las inversiones turísticas. En el caso de Costa Rica, la evidencia indica que el atractivo natural, constituye una de los principales factores en la ubicación de las inversiones, cuando las comunidades rurales disponen previamente de una infraestructura física y un desarrollo humano aceptable.

Por ejemplo, la playa y Parque Nacional Manuel Antonio y la reserva del Bosque Nuboso Monteverde, ya eran destinos ecoturísticos de reconocimiento mundial, mucho antes de que la actual expansión de la industria turística tuviese lugar en Costa Rica, a pesar de que ambos muestren todavía dificultades de acceso vial.

Paradójicamente, en algunas comunidades se han negado a mejorar los accesos viales, transformar una carretera de lastre por otra asfaltada, por ejemplo, Santa Elena la comunidad depositaria del Bosque Nuboso de la Reserva Monteverde, se ha negado por años a que más de 30 kilómetros de camino montañoso escarpado sea pavimentado, con el expreso fin regular el acceso de turistas y evitar que ese recurso natural, único, sea deteriorado.

Dado que Costa Rica se ha posicionado como uno de los principales destinos ecoturísticos en el mundo (OMT, 1998) su oferta turística ha debido ser gestionada cada vez más atendiendo parámetros y criterios de sostenibilidad. La artificialización de los espacios naturales para crear estándares de comodidad y confort propios de otros productos turísticos (por ejemplo, el turismo masivo de sol y playa), no han sido necesarios, induciendo demandas menos intensivas en materia y energía en la infraestructura requerida, más acorde con los perfiles naturalistas de los productos turísticos ofertados³.

IV. HECHOS ESTILIZADOS DEL EMPLEO RURAL NO AGRÍCOLA EN COSTA RICA

4.1 Evolución Del Empleo Rural No Agrícola

La crisis económica (1980-1982) afectó más los niveles de actividad económica de las ramas no agropecuarias que al sector agropecuario propiamente dicho. En consecuencia, por un lado, se frenó al crecimiento del empleo urbano (EUNA) y por otro, aumentó el empleo agropecuario, tanto en términos

³ El Instituto Costarricense de Turismo, ha estructurado la actual campaña mundial de promoción de Costa Rica como destino ecoturístico, sobre la base de publicitar el que no se han incorporado ingredientes artificiales al componente natural.

absolutos- más de un 14%- como en términos relativos, modificándose de forma temporal una tendencia de repliegue de este tipo de empleo de décadas anteriores. Adicionalmente, el crecimiento del empleo agropecuario se concentro fundamentalmente en el trabajo asalariado, por dos razones fundamentales:

1. Los cambios en precios relativos por efecto de la devaluación y la inflación encarecieron la maquinaria, el equipo y los insumos importados, creando entre los patrones un mayor incentivo a favor de uso de trabajo asalariado.
2. La merma en los ingresos reales de los hogares y la reducción en los ingresos de algunos productores los forzó a buscar ingresos adicionales mediante formas de trabajo asalariado. En consecuencia, se redujo el número de cuenta propias agropecuarios, mientras aumentó el número de trabajadores familiares no remunerados (Weller, 1994).

El empleo urbano (EUNA) tan sólo creció 3,4% con lo que redujo su participación en el empleo total. El sector formal de la economía se contrajo, aumentando fuertemente el empleo en el sector informal urbano, cuya participación en el EUNA varió de un 23,7% a un 28,4% (Weller, 1994).

De todos los segmentos del mercado de trabajo el ERNA fue el que mostró el peor desempeño, llegando a contraerse en ese período en un 2,7%. Desde luego, esta contracción incidió en todas las grandes categorías de la ocupación (asalariados públicos y privados y cuenta propia). En medio del estancamiento de la producción agropecuaria y de una fuerte contracción de las ramas no agropecuarias, la demanda de bienes y servicios rurales no agrícolas descendió fuertemente, arrastrando consigo a la baja los niveles del ERNA. Este hecho no hace más que constatar la importancia que tiene en estas actividades el dinamismo de otros sectores (Weller, 1994).

El ERNA más afectado fue el correspondiente al segmento formal privado que se contrajo en un 24,7%, en el sector público también decreció y la construcción fue la rama más afectada. Como consecuencia el ERNA formal se redujo en un 20% (Weller, 1994).

En contraste, el ERNA informal creció en un 21,6%, destacando, en particular el crecimiento del subsegmento de industria y servicios informales en un 34,7%, evidenciando, su rol de "refugio" similar al de la agricultura tradicional, en periodos de crisis (Weller, 1994).

El ingreso promedio del ERNA total y para todos sus segmentos cayó fuertemente en términos reales, incluso un tanto más que los ingresos promedios agropecuarios. La caída en los ingresos fue ligeramente mayor en el segmento informal (Weller, 1994).

Durante la recuperación económica (1982- 1985) el mercado de trabajo comenzó a recuperar algunos de los rasgos característicos de precrisis. En efecto, el EUNA creció 16.5%, gracias sobre todo al incremento en la participación del segmento formal en el empleo total.

En lo que puede ser interpretado como una "normalización del mercado de trabajo agropecuario" se observa un leve descenso del empleo agropecuario y un aumento del trabajo por cuenta propia (Weller, 1994).

El ERNA, creció 6,4% en términos absolutos recuperando las tendencias de precrisis, aumento su participación en el empleo rural de un 47,4% a un 49,2% y bajo su participación en el empleo total de un 24,7% a un 24,2%, en el período en mención. Esta expansión se debió al crecimiento del ERNA formal, al que contribuyen tanto el sector público y el sector privado (Weller, 1994).

La recuperación produjo simultáneamente una reducción del ERNA informal, sobre todo en el subsegmento denominado aquí "refugio", mientras las otras actividades informales mantuvieron su participación (Weller, 1994).

Finalmente, los ingresos promedios del ERNA volvieron a crecer considerablemente a tasas iguales a las de la agricultura, sin alcanzar los niveles de 1980. El segmento informal destaca por haber mostrado el mayor crecimiento en contraste con el menor crecimiento que mostró el servicio público (Weller, 1994).

El período de reforma económica (1987-1998) mostró una gran variabilidad en su crecimiento, con tasas medianamente satisfactorias en promedio del 3,9%. El sector agrícola destaca entre las actividades que más han contribuido a ese crecimiento, en particular, las actividades agroexportadoras que fueron las más beneficiadas con las políticas de apertura y ampliación de la oferta exportable, desde luego, con la volatilidad característica de sectores productivos, que deben enfrentar un entorno macroeconómico precariamente estable.

Este crecimiento, sin embargo, no se ha expresado en un aumento significativo del empleo agropecuario, en

medio de una relativa estabilidad de la contribución de las actividades agrícolas al PIB. En consecuencia, la participación del sector en el empleo total paso de un 28% en 1987 a un 20% en 1997. Dentro del empleo agropecuario se observa un aumento de la participación de los asalariados y los patronos, mientras se redujo los trabajadores por cuenta propia y los familiares no remunerados, evidenciando importantes procesos de modernización en el agro y diferenciación campesina.

Durante este período el EUNA continuó creciendo a tasas significativas, este crecimiento fue mayor en el sector formal y se asocio con una menor importancia del sector informal en el empleo urbano.

El ERNA con un crecimiento promedio de un 1% anual, mostró un desempeño relativamente dinámico, principalmente por el aporte del segmento formal, particularmente en el sector privado.

El empleo público, por su parte, ha reducido su participación en el ERNA total, efecto de las políticas dirigidas a reducir el empleo público y el tamaño del Estado.

Las categorías ocupacionales que más crecieron, en este periodo fueron los asalariados privados y los cuenta propio.

Las ramas del sector privado formal que más crecieron fueron la industria, transporte y los servicios, reflejo de una moderna dinámica rural inducida por los encadenamientos propios de una creciente industrialización de las actividades agrícolas (Orozco y Acuña, 1997).

Dentro del segmento informal, el subsegmento "refugio" fue el que creció más dentro de las actividades informales, sin embargo, ante el dinamismo de las actividades agropecuarias, el segmento refugio tan sólo mantuvo su participación en el ERNA. La explicación de este hecho esta en el desempeño desigual de las actividades agropecuarias, en medio de la expansión de la exportación tradicional y no tradicional, característica de este período, otras actividades como la producción de granos básicos, se vio seriamente desplazada por el ajuste productivo, ocasionando con ello la pérdida marginal de algunos empleos productivos (Acuña y Arrieta, 1999).

Este comportamiento desigual tiene su réplica en la diferenciación de ingresos entre el sector moderno y tradicional de la agricultura, en el primero, un aumento mayor en el empleo, en los ingresos promedios reales y en el volumen de ingresos percibidos caracterizo ese mejor desempeño. Este mayor dinamismo observado en el sector moderno de la agricultura genero una demanda adicional de bienes y servicios no rurales.

En general, el desempeño del sector tradicional fue deficiente, con ingresos promedios decrecientes, ensancho la brecha de ingresos entre los dos sectores, y creo un mayor incentivo para buscar ingresos adicionales en el segmento "refugio" del ERNA.

En el período, el ingreso promedio del ERNA tanto del segmento formal como informal, descendieron en mayor proporción que los ingresos del sector agrícola. En el sector formal bajaron significativamente los ingresos promedios del sector privado, indicando que el empleo fue generado en actividades relativamente no bien remuneradas. El sector público tendió aumentar de manera considerable su ingreso promedio. En el sector informal descendieron, principalmente, los ingresos del segmento "refugio", indicando una creciente oferta de mano de obra en esta parte del mercado de trabajo.

4.2 Ocupación de la PEA rural

Dados los cambios que acontecidos en la esfera productiva nacional, en un período relativamente corto, la estructura del empleo rural ha experimentado una rápida transformación, en la cual se destaca la reducción del empleo agrícola, la inserción en actividades como el comercio y los servicios y además, el incremento en la participación femenina dentro de la población ocupada.

Así, en 1987, un 47,5% de los ocupados en la zona rural se empleaban en la agricultura, cifra que se redujo a un 37,2% en 1996. Mientras que el comercio y los servicios aumentaron su participación de un 33,4% a un 42,1%, desde 1987 a 1996. De la misma forma, aunque en proporciones más reducidas, se incrementó la participación en actividades como la industria y la construcción (Estado Nación, 1997).

Cuadro 4
COSTA RICA: POBLACIÓN OCUPADA EN LA ZONA RURAL,
POR AÑO, SEGÚN SECTOR DE ACTIVIDAD
1987 - 1996

Sector de actividad	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura	47,5	47,8	44,8	44,1	43,2	40,6	38,3	37,0	36,8	37,2
Industria y construcción*	18,3	18,4	21,0	21,9	21,6	22,1	22,3	23,2	21,5	19,8
Comercio y Servicios**	33,4	33,3	33,3	33,4	34,6	36,7	38,6	39,2	41,0	42,1
No bien especificado	0,7	0,5	0,9	0,7	0,6	0,7	0,8	0,6	0,7	0,9

* Incluye industria, construcción y minas

** Incluye electricidad, gas y agua; comercio; transporte y comunicaciones; establecimientos financieros; servicios comunales y personales

Fuente: Tomado del III informe sobre el Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, 1997.

La reducción, en términos absolutos, del empleo agrícola en el medio rural se ha hecho acompañar de una tendencia similar en el crecimiento del producto agrícola. Ello evidencia, sin lugar a dudas, un incremento en la productividad, fruto de los procesos de modernización que han tenido lugar en el agro costarricense, tales como el desarrollo de la agroindustria y sus actividades complementarias (comercio y servicios). Por lo que, en este sector, no es posible hablar de un desplazamiento como tal, sino más bien una integración de actividades alrededor de la agricultura y de las nuevas actividades emergentes.

En este contexto, ha crecido el empleo en nuevas actividades dirigidas al mercado externo en contraposición con las actividades tradicionales de producción. Específicamente, se advierte un descenso significativo en el empleo generado por la producción de granos básicos, el cual pasa de un 18,5% en 1987 a un 10,7% en 1996. Mientras que en el grupo "otra producción agropecuaria", compuesto principalmente por los nuevos productos de exportación, aumentó su participación a alrededor de un 25% en 1996 (Estado Nación, 1997).

Otra tendencia importante que ha venido afectando la estructura social rural, desde 1987 hasta 1996, se refiere a la recomposición de las unidades productivas, lo cual se refleja en una serie de cambios en la población ocupada:

a) Una disminución de los agricultores por cuenta propia como porcentaje de la población ocupada rural.

- b) Los trabajadores no remunerados disminuyeron rápidamente en términos porcentuales.
- c) Los patronos experimentaron un ligero crecimiento
- d) Los obreros agrícolas han mantenido su número en términos absolutos (alrededor de 131000), aunque la reducción porcentual es significativa.

Estos hechos, relacionados con los cambios en las actividades de producción, muestran una reducción de los cuenta propia en las actividades tradicionales y un incremento en la contratación de asalariados en las nuevas actividades dirigidas a la exportación. De la misma forma, la reducción de los familiares no remunerados y el aumento de la PEA femenina (de un 20,6% en 1987 a un 24,3% en 1996), se debe en buena medida a una estrategia de sobrevivencia de las familias, dirigida a incorporar más miembros de su núcleo familiar, a actividades asalariadas agroexportadoras o no agrícolas, tales como el comercio, servicios o agroindustria.

Estos cambios se presentan en una coyuntura poco favorable en materia de ocupación. La tasa de desempleo abierto muestra una tendencia a incrementarse, afectando más sensiblemente a las mujeres de la zona rural, también aumentó el subempleo visible, siendo más alta para la zona rural que para la zona urbana. En otras palabras, la situación del empleo muestra una clara situación de desventaja para la zona rural, en comparación con la zona urbana y especialmente para las mujeres de las zonas rurales.

Cuadro 5
EVOLUCION DE LA DESOCUPACION,
SEGUN SEXO POR AÑO,
1987-1998
- en porcentajes -

Tasas de Desocupación	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Desempleo Abierto	5,6	5,5	3,8	4,6	5,5	4,1	4,1	4,2	5,2	6,2	5,7	5,6
- Mujeres	8,1	8,0	5,3	5,9	7,4	5,4	5,3	5,8	6,5	8,3	7,5	8,0
- Hombres	4,7	4,4	3,2	4,1	4,8	3,5	3,6	3,5	4,6	5,3	4,9	4,4
Subempleo Visible	9,8	8,2	8,0	9,2	11,4	7,7	7,2	8,9	10,0	12,0	11,0	11,8
- Mujeres	8,3	6,7	8,7	8,9	11,6	6,8	7,8	8,6	10,0	11,1	11,3	11,5
- Hombres	10,4	8,8	10,3	9,3	11,3	8,1	7,0	9,0	10,0	12,4	10,9	11,9
Subempleo Invisible	10,4	11,4	9,4	8,9	9,7	13,0	8,6	8,4	6,8	10,6	12,0	9,8
- Mujeres	8,2	8,9	8,0	7,1	7,9	10,0	7,1	6,3	5,0	7,6	7,4	6,8
- Hombres	11,2	12,4	12,9	9,6	10,4	14,3	9,2	9,2	7,6	11,8	13,4	11,3
Subutilización Total	11,9	11,9	10,0	10,7	12,9	10,7	8,7	10,1	11,0	13,9	13,2	13,1
- Mujeres	13,5	13,8	11,3	7,8	14,9	11,1	9,9	11,9	12,7	15,6	15,1	16,1
- Hombres	11,2	10,8	9,5	8,3	12,1	10,3	8,2	9,3	10,3	13,1	12,3	11,6

Fuente: Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples para los años considerados.

4.3 Contribución del turismo a la generación de empleo

Según los parámetros de estimación de los empleos directos e indirectos del "Plan Estratégico de Desarrollo Turístico Sustentable de Costa Rica (1993-1998)", elaborado por el proyecto de asistencia técnica de la Comisión de la Comunidad Europea y el Instituto Costarricense de Turismo. En 1998, los empleos directos en alojamiento, utilizando el parámetro de 1,2 empleos por cuarto, se estimaron en alrededor de 33.701 trabajadores. En las actividades relacionadas, se estima que se han generado 58.976

empleos directos, según el parámetro de 1,75 empleos por empleo en hotelería. En empleos directos se contabiliza un total de 92.677 ocupados. La estimación de empleos indirectos es alojamiento y actividades relacionadas, mediante los parámetros indicados en el cuadro 6, agrega 50.551 y 58.976 empleos, para un subtotal de empleos indirectos de 109.527 empleos. En conclusión, resultado de estas estimaciones, se considera que alrededor de 202.204 personas, cerca de 50.000 familias, se benefician directa o indirectamente del desarrollo de la actividad turística.

Cuadro 6
COSTA RICA: EMPLEOS TURÍSTICOS DIRECTOS E INDIRECTOS
-1998-

	Empleos Directos	Empleos Indirectos
Alojamiento	33701 ^{/1}	50551 ^{/3}
Actividades relacionadas	58976 ^{/2}	58976 ^{/4}
Total	92.677	109.527

Fuente: Elaboración propia, con informaciones del ICT y estimaciones del Proyecto de Asistencia Técnica de la CCE.

Notas: /1 Número de cuartos en el año, por 1,2 empleos por cuarto.

/2 Número de empleos directos en hotelería por 1,75 empleos.

/3 Número de empleos directos en hotelería por 1,5 empleos.

/4 Número de empleos directos en hotelería por 1,75 empleos.

Los empleos directos en turismo representan un 7,1% de la población ocupada, cifra que se convierte en un 15,6% si se miden los empleos totales, tanto directos como indirectos.

La importancia de los empleos en turismo respecto a la población ocupada fue aumentando aceleradamente a partir de 1989. Entre 1982 y 1986, la contribución del turismo como generador de empleos, se ve disminuida. De 1986 a 1989 muestra una relativa estabilidad; y un crecimiento a partir de ese año hasta la actualidad. Adquiriendo, cada vez más, una importancia creciente como sector generador de empleos.

Por otra parte, utilizando los mismos parámetros, se estima que la cantidad de empleos rurales⁴ generados por la actividad turística asciende a 143.310 personas ocupadas. De este total de empleos, 65.400 son considerados directos, mientras que los restantes 77.910 son empleos indirectos.

La totalidad de empleos rurales relacionados con el turismo, representan alrededor de un 71% del total de empleos generados por esta actividad. Asimismo, el total de ocupados en turismo representan alrededor de un 20% del total de ocupados en la zona rural y alrededor de un 35% del empleo rural no agrícola.

La relación mostrada en la estructura de ocupación por zonas no ha sido igual para todos los años, ya que hasta finales de la década de los ochenta, la ocupación turística se concentraba en la zona urbana, principalmente por la fuerte inversión en el Área Metropolitana de San José, pero después de cubierta la demanda por servicios urbanos de turismo, el desarrollo se ha concentrado principalmente en las zonas rurales.

En este sentido, es posible esperar que en años posteriores esta relación continúe mejorando en favor de la zona rural. Dado que, como ha sido mostrado, el turismo que visita Costa Rica es principalmente turismo rural y utiliza los servicios urbanos sólo previo al desplazamiento hacia otras áreas de interés y antes de salir del país.

⁴ Es importante destacar que para esta estimación, debido al faltante de información desagregada por zonas, se han considerado rurales los empleos ubicados en todas las provincias del país, excepto en la provincia de San José, la cual por su ubicación geográfica dentro del Área Metropolitana del país, concentra en su gran mayoría la oferta turística considerada como urbana.

Cuadro 7
COSTA RICA: EMPLEOS TURÍSTICOS RURALES DIRECTOS E INDIRECTOS
-1998-

	Empleos Directos	Empleos Indirectos
Alojamiento	23.782 ^{/1}	35.673 ^{/3}
Actividades relacionadas	41.618 ^{/2}	41.618 ^{/4}
Total	65.400	77.910

Fuente: Elaboración propia, con informaciones del ICT y estimaciones del Proyecto de Asistencia Técnica de la CCE.

Notas: /1 Número de cuartos en el año, por 1,2 empleos por cuarto.

/2 Número de empleos directos en hotelería por 1,75 empleos.

/3 Número de empleos directos en hotelería por 1,5 empleos.

/4 Número de empleos directos en hotelería por 1,75 empleos.

4.4 Inversión requerida para generar un empleo en el turismo

Tal y como puede apreciarse en el siguiente cuadro, la inversión requerida para generar un empleo directo en el sector turismo resulta ser extremadamente alta, inclusive cuando se considera una Inversión depreciada, en términos contables, en el tiempo.

Lo cual hace considerar no sólo el hecho de que la importancia del desarrollo de este sector, en lo que a empleos se refiere, no radica necesariamente en la cantidad de empleos directos que se generan, sino

además en los empleos indirectos y en el involucramiento de las comunidades alrededor de la actividad que se desarrolla.

Asimismo, se debe destacar la importancia de los empleos generados por las inversiones que se dan no sólo en marinas o en grandes hoteles, sino también en establecimientos como albergues o cabinas, los cuales no requieren inversiones tan elevadas y potencian, además de los empleos creados, la participación de otras actividades que se desarrollan sobre la demanda que se da alrededor de esta forma particular de brindar servicios.

Cuadro 8
EMPLEO E INVERSIÓN GENERADOS EN ACTIVIDADES
TURISTICAS CON CONTRATO TURISTICO. 1997

Actividad	Empleos	Inversión en US \$	Inv/empleo US\$	Inv-Dep/Empleo US\$
Hotelería	1055	192.494.598,8	182.459,3	12.164,0
Agencia de viajes	71	681.898,6	9.604,2	1.920,8
Transporte acuático	57	704.950,4	12.367,6	6.183,8
Gastron. Ctros. dirv. noct.	239	2.173.163,2	9.092,7	1.818,6
Serv. Aéreo	38	624.353,9	16.430,4	1.643,0
Marinas	37	24.080.468,1	650.823,5	65.082,4
Total	1183	220.759.432,9	880.777,7	23.822,5

Fuente: Elaboración propia con informaciones del Instituto Costarricense de Turismo.

4.5 Capacidades y características de la Fuerza de Trabajo

Dentro de los aspectos claves considerados alrededor del sector turismo y la generación de empleo en las actividades que se circunscriben a este sector, se ha tomado en cuenta la necesidad de crear oportunidades

de capacitación para la fuerza de trabajo inserta en dichas actividades.

Lo anterior, básicamente porque se identifica que alrededor del 90% del personal incorporado a las empresas, en el campo del turismo, lo ha hecho sin capacitación previa para el trabajo específico para el cual es contratado. Esta fuerza de trabajo se ha adiestrado mediante un proceso de capacitación en el

trabajo, el cual se desarrolla en el tiempo y se enfoca exclusivamente a mejorar la productividad del empleado en un sentido pragmático; estas actividades de capacitación están a cargo de compañeros con mayor antigüedad, los cuales no tiene ninguna categoría explícita como instructores.

En algunas investigaciones realizadas en años anteriores por la Secretaria de Integración Turística de Centro América (SITCA), se estimó que sólo un 25% de las empresas llevaban a cabo algún tipo de capacitación entre los trabajadores.

Asimismo, el sector empresarial ha manifestado algún tipo de descontento con la capacitación que imparten algunos centros de enseñanza en turismo, lo cual se constata mediante la escasa incorporación de los egresados a las empresas (ICT, 1993). Pero de la misma forma, las instituciones de formación, critican al sector empresarial de no participar activamente en el diseño y operación de planes de capacitación adecuados.

Por otra parte y de acuerdo con las investigaciones del SITCA, el 76% de los puestos de trabajo en las empresas turísticas corresponden a un nivel básico de capacitación⁵, un 18% se encuentra en el nivel medio de capacitación y el restante 6% corresponden al nivel superior. En general, los diferentes niveles de capacitación muestran, tal como se mencionó, una insatisfacción en la adecuación de los programas a las demandas efectivas, mientras las empresas se lamentan de la insuficiente cantidad de fuerza de trabajo que ofrece sus servicios con un nivel básico de capacitación.

En los dos últimos años (1997-1998), el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA) ha coordinado esfuerzos con otras instituciones y empresas para satisfacer las necesidades de capacitación en los polos turísticos en áreas rurales del país. Dentro de este sector, la zona que ha mostrado ser la de mayor dinamismo en la contratación de fuerza laboral y aunque el esfuerzo es insuficiente en términos de cantidad, el acercamiento entre las partes interesadas, se están abriendo caminos a la satisfacción adecuada

⁵ Pertenecen al nivel básico las personas ocupadas como: secretarías, compradores, almacenistas, cajeros, empleados de seguridad, cobradores, mensajeros, cocineros, meseros, cantineros, pasteleros, amas de llave, recepcionistas, botones, camareras, empleados de mantenimiento, porteros, otros. En el nivel medio se ubican los trabajadores que ocupan puestos tales como: Jefe de relaciones públicas, jefe de personal, jefe de cuentas por cobrar, jefe de recepción, técnico administrativo, técnico de contabilidad, analista de cómputo, jefe de counter, supervisores, contador, otros. Por el nivel superior de ocupación se entiende a los puestos de gerencia y subgerencia.

de los requerimientos de capacitación, mientras amplía la cantidad de programas ejecutados (INA, 1999).

V. SALARIOS E INGRESOS EN EL EMPLEO RURAL

La evidencia indica que el ingreso promedio de los empleos generados por las actividades rurales no agropecuarias, generalmente se ubican entre los ingresos de los ocupados en la agricultura y el sector urbano. El resultado anterior no sorprende, la agricultura y las ramas de actividad que la conforman se han caracterizado por ser la de más baja productividad media e ingresos. Mientras las actividades no agropecuarias, independiente de su ubicación geográfica tienden alcanzar niveles mayores de productividad e ingreso. Sin embargo, las actividades de más alta productividad y mayores ingresos, tienden a localizarse en las ciudades, sobre todo en los servicios modernos (comunicaciones, energía, finanzas etc.)(Weller, 1994).

Las diferencias observadas entre los ingresos medios del ERNA y los de EUNA puede servir como parámetro de la posible fuerza de atracción que ejercen los centros urbanos, para explicar los flujos migratorios rural - urbanos.

En el caso de Costa Rica la evidencia parece indicar que la expansión del empleo rural no agropecuario esta asociado a una proceso auténtico de modernización de las actividades agropecuarias asociado al establecimiento de agroindustrias de exportación y a la expansión de la industria turística, que juntas han favorecido la generación de una creciente demanda de bienes y servicios rurales no agropecuarios. En consecuencia, el afloramiento de algunos polos regionales con una cierta dinámica económica propia (por ejemplo, el polo económico que emerge en la región norte del país alrededor de Ciudad Quesada y el que se desarrolla alrededor de la ciudad de Pérez Zeledón, en la Región Brunca (sur del país) resta plena validez a la hipótesis alternativa, que sustenta que el empleo rural no agrícola constituye el refugio de la mano de obra excedente, lo cual es profundizado por las condiciones de pobreza en el agro genera.

Sin embargo, el observar a contraluz el empleo rural no agrícola debe servir para despejar algunas interrogantes o contra tendencias. Por ejemplo, los ingresos medios de esta rama representan un 65% de los ingresos totales, sin embargo, los ingresos medios de los ocupados en servicios es de tan sólo un 58% de estos. Además, en el estudio de Weller de 1994 se

determinó que la relación entre la masa de los ingresos laborales del sector agropecuario y la masa de los ingresos laborales no agrícolas era de 100/91 a favor de la primera, lo cual indica no sólo la menor

heterogeneidad del sector agropecuario, sino también, evidencia que los procesos de modernización pueden haber mejorado el perfil de los empleos e ingresos agropecuarios propiamente dichos.

Cuadro 9
INGRESO PROMEDIO MENSUAL DE LOS OCUPADOS EN LA OCUPACIÓN PRINCIPAL ,
POR AÑO, SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD, GRUPO OCUPACIONAL, CATEGORÍA OCUPACIONAL Y
SECTOR INSTITUCIONAL
(en dólares, 1993-1998)

	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Rama De Actividad.	273	294	304	304	308	332
Agric.Caza Silvi. Pesca	183	194	201	193	202	214
Explot.Minas Y Canteras	291	323	331	426	292	301
Industri.Manufactureras	252	272	284	285	302	317
Electricidad Gas Y Agua	470	462	539	437	443	496
Construccion.	260	285	290	301	303	331
Comer.Por Mayor Y Menor	269	300	311	318	315	331
Trans.Almace.Y Comunica	371	370	386	389	371	426
Establecim. Financieros	444	523	483	495	479	531
Servi.Comuna.Soc Y Pers	314	328	343	341	340	364
No Bien Especificado. .	219	270	224	322	259	261
Grupo Ocupacional. .	273	294	304	304	308	332
Profesio. Y Tecnicos. .	544	570	559	580	586	637
99rec.Geren. Y Adminis. .	709	736	809	712	759	778
Emple.Administrativos .	297	337	335	370	353	371
Comerc. Vendedores. . .	281	321	309	312	324	346
Agri.Ganad.Trab.A gric..	170	178	182	179	185	197
Ocup.Medios Transporte.	349	338	354	354	365	389
Ocup.Produc.Artes. 1. .	231	247	259	264	271	291
Ocup.Produc.Artes. 2. .	238	262	229	260	260	267
Ocup.Estiba Carga Alma.	222	230	227	240	222	252
Ocupa. De Servicios . .	182	192	191	208	190	193
Ocupa. No Especificada.	291	429	312	285	297	440
Categoría Ocupacional	273	294	304	304	308	332
Patrono o Socio Activo.	421	501	506	472	459	525
Trabajador Cuenta Propia	235	252	250	243	250	247
Asalariados	274	287	302	305	310	334
Sector Institucional.	273	294	304	304	308	332
Sector Publico . .	444	463	503	500	512	559
Gobierno Central . .	429	434	467	475	484	506
Resto Sector Publico	458	488	534	523	539	609
Sector Privado 2/.	239	263	268	269	274	294
Ignorado.	217	234	659	929	-	300

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos y Banco Central de Costa Rica.

1/ Excluye a los trabajadores no remunerados.

2/ Incluye organismos internacionales.

No obstante, el ingreso promedio mensual de los trabajadores ocupados en la rama agricultura, silvicultura, caza y pesca sistemáticamente continua

siendo menor al ingreso medio de los ocupados en las demás ramas de actividad económica.

Cuadro 10
SALARIOS MÍNIMOS DE ALGUNAS OCUPACIONES SELECCIONADAS
Segundo Semestre de 1999
- dólares mensuales -

Rubro	Clasificación Técnica	Salarios Mínimos Mensuales
Guía Turístico	Trabajador calificado	268,3
Jefe de cocina	Trabajador especializado	317,2
Ayudante de cocina	Trabajador semicalificado	249,7
Jefe de salones	Trabajador especializado	317,2
Bartender	Trabajador calificado	268,3
Botones	Trabajador no calificado	230,2
Encargado de limpieza	Trabajador no calificado	230,2
Encargado de limpieza de piscinas	Trabajador no calificado	230,2
Lavador de baños y pisos	Trabajador no calificado	230,2
Guarda	Trabajador semicalificado	249,7
Misceláneo	Trabajador no calificado	230,2
Recamarrera	Trabajador no calificado	230,2
Esparcidor de plaguicidas	Trabajador no calificado	230,2
Operador de máquina	Trabajador calificado	268,3
Maestro de obras (construcción)	Trabajador especializado	317,2
Peón de construcción	Trabajador no calificado	230,2
Ordeñador	Trabajador no calificado	230,2
Peón agrícola	Trabajador no calificado	230,2
Sabanero	Trabajador no calificado	230,2

Fuente: Elaboración propia, con informaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Departamento de Salarios.

De esta forma, se denota que si bien el grado de modernidad ha venido permitiendo el crecimiento de la ocupación no agrícola, en ciertos sectores como el comercio y el turismo los empleos pueden que muestren algún grado de precariedad, dada la estacionalidad que muestran estas ocupaciones⁶.

En síntesis, los procesos de modernización agrícola aquí señalados, más allá de las posibles mejoras introducidas en la cantidad y calidad de los empleos agropecuarios, han favorecido expresamente la generación de empleos rural no agrícola, dado los encadenamientos generados con otras actividades no agropecuarias como el turismo.

La nueva normativa de fijación de salarios mínimos no discrimina por ocupaciones según actividad, sino por el grado de calificación del trabajador (cuadro 10). Así el salario mínimo más bajo fijado es el del

⁶ Es necesario hacer la aclaración que la Encuesta de Hogares se realiza en julio de cada año y por la estacionalidad de algunas actividades, se reduce la ocupación plena de las mismas.

trabajador no calificado no importando la rama de actividad en la que se ubique.

Así, en condiciones de igual calificación las diferencias salariales son originadas, por la cantidad de horas trabajadas y/o el incumplimiento en el pago de salarios mínimos. Las tasas de subempleo visible e invisible en las actividades agrícolas rurales son la mejor evidencia de ese fenómeno. En efecto, para esta rama y grupo ocupacional, las tasas de subempleo visible e invisible rondan un 20%, lo cual evidencia un grado mayor de precariedad en el empleo de los ocupados en esta actividad respecto a los ocupados en las demás actividades rurales.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. La modernización agrícola que la apertura y la reforma económica han contribuido a generar como parte de la estrategia de ampliación de la oferta exportable, de la que el turismo ha formado parte, conforman auténticos procesos

económicos que con sus encadenamientos y efectos de demanda han logrado dinamizar los mercados de trabajo rural, en particular han hecho crecer el ERNA.

2. El surgimiento de polos económicos regionales dinámicos, como el que observamos en la región norte de país alrededor de Ciudad Quesada, donde las actividades agroindustriales y el turismo se articulan y complementan es un buen ejemplo del fenómeno señalado.
 3. Lamentablemente, la información no permite hacer una clara separación entre turismo urbano y turismo rural, no obstante, dado el perfil marcadamente naturalista de la oferta turística de Costa Rica y de lo poco importante de sus atractivos turísticos urbanos, podemos concluir que el desarrollo del turismo en Costa Rica es un fenómeno que acontece fundamentalmente en el medio rural.
 4. El turismo, con sus fuertes encadenamientos horizontales con otros sectores de la economía ha sido una de las actividades productivas que ha contribuido a dinamizar los mercados de mercado de trabajo. En efecto, se estima que el sector ha ayudado a generar cerca de 202.204 empleos directos e indirectos, aproximadamente un 15% de la población económicamente activa.
 5. La contribución del turismo al empleo no ha sido solo cuantitativa sino también cualitativa. La dinámica del mercado de trabajo queda manifiesta con una migración de más de 500 mil trabajadores nicaragüenses, que han ocupado los empleos urbanos y rurales menos remunerados, que los costarricenses han abandonado, para dirigirse a los servicios y el turismo, donde sus calificaciones promedio más altas, los retribuyan con empleos más estables y ingresos en promedio más altos.
 6. La ley de incentivos turísticos adoptada en muchos países, como precondition para el desarrollo turístico, debe ir dirigida a favorecer expresamente a las regiones y zonas rurales con condiciones precarias en infraestructura, para de esta forma lograr una mejor distribución y localización geográfica de las inversiones.
 7. En el caso particular de Costa Rica con una infraestructura previa, física y humana, geográficamente bien distribuida, potenció el que las inversiones turísticas fluyeran hacia los atractivos naturales que estas identificaron oportuno explotar. En otras palabras, la disponibilidad de infraestructura no condicionó la localización y ni la naturaleza de las inversiones turísticas en el medio rural.
 8. En general, en países con regiones y zonas rurales que disponen de iguales atractivos turísticos, pero diferentes dotaciones de infraestructura en cantidad y calidad, es de esperar que la localización de las inversiones tienda a favorecer a las regiones mejor dotadas
 9. No obstante, identificar en cada país o región la ventaja comparativa de cada atractivo turístico, diferenciar el producto y seleccionar la escala apropiada que asegure su rentabilidad y sostenibilidad, permitirá identificar las necesidades precisas en infraestructura, las mejoras que deben ser introducidas y su costo.
 10. La experiencia de Costa Rica indica que el turismo natural a pequeña y mediana escala es la alternativa más viable para las zonas rurales deprimidas, en la medida que demandan inversiones en infraestructura al alcance de las disponibilidades presupuestarias, generan réditos económicos y sociales inmediatos y aseguran un desempeño ambientalmente más sostenible del sector.
 11. La infraestructura como barrera a la localización de las inversiones es proporcional al perfil de la oferta turística que se desea promover.
-

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Marvin y Jeffrey Orozco. 1997. "Fortaleciendo las perspectivas para el desarrollo sostenible en Costa Rica". WWF / CINPE. Heredia, Costa Rica
- Acuña, Marvin y Daniel Villalobos. 1999. "Competitividad del Cluster Turístico de Costa Rica en el marco de la relación Turismo-Ambiente". CINPE - Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Acuña, Marvin y Omar Arrieta. 1999. "Estructura productiva, transformación del paisaje y desempeño ambiental en Costa Rica: 1980 - 1998". CINPE, Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Banco Central de Costa Rica. 1998. "Estadísticas básicas de Costa Rica". San José, Costa Rica.
- CEPAL. 1999. "Istmo Centroamericano y la República Dominicana: indicadores de la actividad turística". México, D.F., México.
- Dirección General de Estadísticas y Censos. 1998. "Módulo de empleo e ingresos de la Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples". San José, Costa Rica.
- INCAE. 1996. "Turismo en Costa Rica: el reto de la competitividad". Alajuela, Costa Rica
- INCAE. 1999. "Centroamérica en el siglo XXI: Una agenda para la competitividad y el desarrollo sostenible; bases para la discusión sobre el futuro de la región". Alajuela, Costa Rica
- Instituto Costarricense de Turismo. 1993. "Plan estratégico de desarrollo turístico sustentable de Costa Rica: 1993-1998". San José, Costa Rica.
- Instituto Costarricense de Turismo. 1998. "Memoria Anual". San José, Costa Rica.
- Instituto Costarricense de Turismo. 1999. "Informe sobre inversiones en el componente turismo". San José, Costa Rica.
- Instituto Costarricense de Turismo. 1999. "Encuesta Aérea 1998". San José, Costa Rica.
- Instituto Costarricense de Turismo. 1998. "Encuesta sobre el turismo nacional". UNIMER. San José, Costa Rica.
- Orozco, Jeffrey y Marvin Acuña. 1997. "Costa Rica: Structural change and the environment in the last 20 years". CINPE, Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica.
- Pichardo, Arlette y otros. 1994. "Crisis, Ajuste, democratización y Globalización, la perspectiva del mercado de trabajo con visión de género". Presentado en el Seminario "Mercados de trabajo, ajuste y globalización: cambios recientes y perspectivas hacia el año 2000". San José, Costa Rica.
- Pichardo, Arlette y Keynor Ruiz. 1999. "Lineamientos de una política de empleo al alcance del Ministerio de Trabajo en Costa Rica". Ministerio de Trabajo / CINPE. Heredia, Costa Rica.
- Proyecto Estado de la Nación. 1997. "III Informe sobre el Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible". San José, Costa Rica
- Proyecto Estado de la Nación. 1998. "IV Informe sobre el Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible". San José, Costa Rica
- Ruiz, Keynor. 1993. "Inventario de la información bibliográfica disponible sobre empleo, distribución del ingreso y pobreza". CINPE - Universidad Nacional. Heredia, Costa Rica
- Ruiz, Keynor. 1995. "Impacto de la crisis y el ajuste en el mercado de trabajo costarricense". Mimeo. San José, Costa Rica.
- Ruiz, Keynor. 1998. "Sectores Dinámicos en la absorción de empleo en Centroamérica". ASEPROLA / CINPE. Heredia, Costa Rica.
- Weller, Jurgen. 1994. "El empleo rural no agrícola en el istmo centroamericano". OIT. Panamá, Panamá.